



cultura

CARMEN MORENO

Los mitos siempre tienen un halo de tragedia que sobrepasa lo que al común de los humanos nos sucede. Pero, a pesar de eso, son estas historias las que han alimentado el imaginario popular. No hay más que observar la griega para entender que a todo ser mitológico le corresponde una historia en la que la muerte siempre se asoma.

Tras la deconstrucción del mito clásico, tuvimos que crear algunos nuevos, muchos de ellos tan reales como nosotros. De esta forma, nos aseguramos de que lo mejor y lo peor no recaiga sobre nuestras cabezas. Es lo que pasó con Norma Jean Mortenson, nombre real de Marilyn Monroe. El siglo XX, tras dos guerras mundiales y muchas civiles por todo el orbe, el mundo necesitaba una imagen en la que descargar toda la necesidad de supervivencia. Ante la hambruna que sacudía a Europa, la crisis financiera que azotó a Estados Unidos, el tabú sexual instaurado por una iglesia más dogmática y castradora que nunca, surgió la figura de una mujer que unía a partes iguales dulzura, candidez y sexualidad.

A Marilyn Monroe no le quedó más remedio que aceptar la imagen que desde Hollywood le atribuyeron, aunque ella luchó contra todos los estigmas, contra "la industria". El libro que ahora publica Seix Barral, *Marilyn Monroe. Fragmentos, poemas, notas personales, cartas* presenta a la Marilyn de carne y hueso, la que se ocultó para que no se supiera que la imagen se rompía.

Pero, ¿qué había detrás del mito? Truman Capote recogió estas declaraciones de Miss Collier: "Tiene algo. Es una hermosa niña. No lo digo por lo obvio, tal vez demasiado obvio. No es una actriz, en absoluto, en el sentido tra-

Marilyn Monroe

La reina de los corazones rotos

Detrás de la alegre rubia tonta y pizpireta de las películas se escondía una mujer atormentada y sensible cuyos poemas y notas llegan ahora a las librerías



A Marilyn no le quedó más remedio que aceptar la imagen que le atribuyeron desde Hollywood, aunque ella luchó contra todos los estigmas. El libro que ahora publica Seix Barral, presenta a la Marilyn de carne y hueso, la que se ocultó para que no se supiera que la imagen se rompía.



cultura

dicional. Lo que ella tiene, esa presencia, esa luminosidad, esa inteligencia deslumbrante, nunca podría salir a relucir en el escenario. Es algo tan frágil, tan sutil, que sólo la cámara puede captarlo. Es como un colibrí en vuelo: sólo la cámara puede congelar su poesía”.

Dura infancia

Prosigue el literato: “Pero quien piense que la chica es otra Harlow, o una puta, está loco. Hablando de locura, es de eso que nos estamos ocupando: de Ofelia. Supongo que la gente se reiría de sólo pensarlo, pero realmente podría ser la Ofelia más deliciosa del mundo. Estaba hablando con Greta la semana pasada, y le hablé de Marilyn como Ofelia, y Greta dijo sí, que lo creía porque la había visto en dos películas, muy comunes y vulgares, pero que de todos modos dejaban entrever las posibilidades de Marilyn. En realidad, Greta tiene una idea divertida. ¿Sabes que quiere hacer una película de Dorian Gray? Con ella como Dorian, por supuesto. Bueno, dijo que le gustaría que Marilyn fuera una de las chicas que Dorian seduce y destruye. ¡Greta! ¡Tan desaprovechada! Y qué talento, bastante parecido al de Marilyn, cuando se piensa. Por supuesto, Greta es una actriz consumada, de máximo control. Esta hermosa criatura carece de todo concepto de disciplina o sacrificio. No sé por qué, pero me parece que no llegará a vieja. Es absurdo que lo diga, pero siento que morirá joven. Espero, ruego, que viva lo suficiente para liberar ese talento tan extraño y encantador que es en ella como un espíritu prisionero.”

Lo cierto es que la niña Norma Jean sufrió el abandono por parte de su madre, Gladys Monroe, que la entregó a la asistencia pública. Nunca supo quién era su padre. Pasó por tantos hogares de acogida



En el yate de Frank Sinatra, que fue su amante y protector en sus últimos años.

da como luego quiso olvidar, y siempre resaltó por su belleza hasta el punto que hay quien sostiene que sufrió abusos sexuales por parte de un familiar. Esa belleza también la llevaría a trabajar ante la cámara, primero como modelo para el fotógrafo André de Dienes (en ese momento es cuando posa desnuda para el famoso calendario del que después

magníficas críticas por su trabajo. No será hasta 1953, con la película *Niagara*, cuando hizo su primer papel como protagonista, a las órdenes de Henry Hathaway.

Desde luego Marilyn no es ninguna puta, como comenta Miss Collier, aunque sí una persona que vivió muy por delante de su tiempo en muchos sentidos, también en el sexual. Jamás entendió ese

Jamás entendió ese ocultamiento de los deseos, esa castración de los instintos, y vivió según sus propias reglas. Se casó tres veces y, en las tres, sufrió por amor

ella se arrepentiría), y luego como actriz.

No llegó a la meca del cine para ser estrella desde el principio. En 1945, con diecinueve años, Marilyn firmó su primer contrato con 20th Century Fox. Hizo papeles secundarios hasta que John Huston la descubrió para la película *La jungla de asfalto* y obtuvo

ocultamiento de los deseos, esa castración de los instintos y vivió según sus propias reglas. Se casó tres veces y, en las tres, sufrió por amor hasta el punto de quebrarse con cada nuevo fracaso.

En 1942 se casa con James Dougherty. Ella contaba con dieciséis años y estaba harta del orfanato. Norma Jean es engañada por



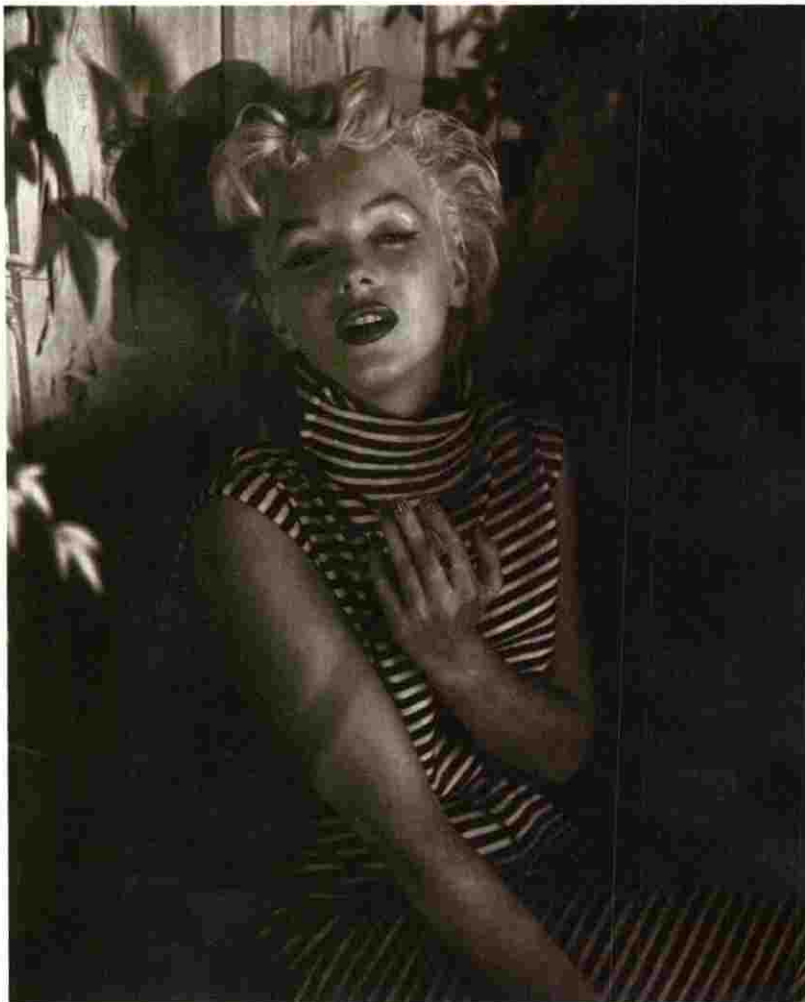
cultura

su marido con la antigua novia de este. De este engaño dejó escrito: "...nos despedimos de una manera fría y abrupta sin hacer planes para la noche siguiente. Yo en plan alma romántica y estética pensé que él estaría a la altura de mi amor y sabía que lo estaba esperando desgraciadamente no apareció y yo empecé a —juzgarlo a él y juzgarme a mí— a mí por falta de realismo o sea poco expresiva y por dejar que me importara la situación en la que me habían metido y luego obligado a quedarme a la fuerza primero él y luego porque mi consciencia se fue acostumbrando a lo que mis actos ponían en práctica". Habla aquí Marilyn de la infidelidad de su marido.

El jugador

El segundo matrimonio llegó de la mano de Joe DiMaggio, a quien abandonó tras sólo nueve meses, por ser un hombre demasiado inmaduro. Pero, el jugador de béisbol fue de las pocas personas que estuvieron siempre a su lado, incluso cuando la encerraron en Payne-Whitney, el psiquiátrico al que la llevaron tras su ruptura con su tercer marido Arthur Miller. Sólo Joe DiMaggio acudió a rescatarla.

Ésta no fue la primera vez que Marilyn visitó a un psiquiatra. Llevaba ya largo tiempo acudiendo a psicoanálisis. De hecho, fue su terapeuta, la doctora Hohenberg, la que la engaña diciéndole que va a acudir a un lugar de descanso para recuperarse, cuando lo que estaba haciendo era encarcelarla en un manicomio. Desde allí Marilyn le escribió a su terapeuta: "Bueno, sí, los hombres trepan hasta la Luna pero no parecen interesarse por los latidos de un corazón humano. Así y todo se puede cambiar, pero no quieren (...). Sé que nunca seré feliz pero sé que ¡puedo ser muy alegre!



Su segundo marido fue el jugador de béisbol Joe DiMaggio, al que abandonó tras nueve meses por ser demasiado inmaduro

Acuérdese, ya le conté que Kazan me dijo que era la chica más alegre que había conocido nunca (...). ¿Es Milton quien escribió: 'Los hombres felices nunca nacieron'?"

Y habla de Milton, el autor de *El paraíso perdido*, escrito en 1667. El mito que se construyó alrededor de Marilyn fue el de la "rubia tonta", sin cultura, sin más interés que provocar sexualmente al "macho". Pero, lo cierto, es que Marilyn fue una persona de una sensibilidad inusitada, de una inteligencia probada, de un afán de perfeccionamiento que rozaba lo inhumano. De todos es sabido que se creó cierta fama de llegar siempre tarde a los rodajes, pero esto no sucedía por ser una caprichosa, ni siquiera una diva. Marilyn llegaba tarde porque tenía tanto miedo al fracaso que se paralizaba an-



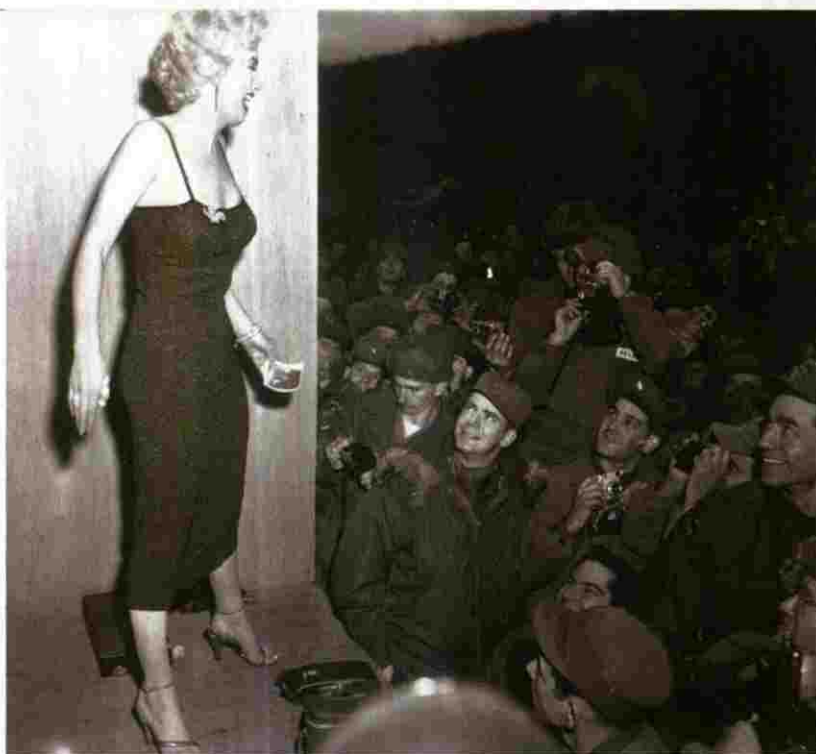
tes de pisar cualquier set de rodaje. Su tremendo afán de perfeccionismo la lleva a tener un comportamiento que algunos tildarán de neurótico.

Estudiante nocturna

Consciente de que su educación tenía muchas lagunas, se inscribe en la escuela nocturna para aprender Literatura e Historia del Arte. De ahí que, al principio, jamás se le viese en ninguna fiesta, ni entrega de premios. Marilyn quería aprender, quería ser una mujer con formación, aunque era consciente de que su físico hacía que no la tomaran en serio.

Tan en serio se tomaba su trabajo que incluso llegó a crear la Marilyn Monroe Productions, Inc. en 1954 junto a Milton. A estas alturas necesitaba que la tomaran en serio, necesitaba hacer papeles en las que no fuese sólo un cuerpo (ya había rodado por entonces: *Los caballeros la prefieren rubias*, *Cómo casarse con un millonario*, había realizado los conciertos para los soldados norteamericanos acuartelados en Corea, y también había rodado *La tentación vive arriba...*). Hablaba de hacer papeles "de verdad", con una carga dramática que la sacase de los papeles de "mujer objeto". Nadie la tomó en serio, ni la prensa, ni los estudios, ni siquiera alguno de sus propios compañeros, aunque fue apoyada por Frank Sinatra que estuvo a punto de entrar a formar parte de la productora.

La vida le dolía demasiado a una mujer que, aparentemente, no tenía motivos para sufrir: sin problemas para encontrar quien la deseara, rodeada de lujos y admiradores...Lo que olvidamos, la mayoría de las veces, es que a esto hay que unir otra realidad: sin seguridad en sí misma, con un complejo de inferioridad que le asfixiaba, con una necesidad desmedida de amor, pero sin encontrar-



“Los hombres trepan hasta la Luna pero no parecen interesarse por los latidos de un corazón humano. Sé que nunca seré feliz, pero puedo ser muy alegre”, escribió Marilyn



lo. Siempre enganchada a los tranquilizantes y al alcohol, Marilyn tocó fondo cuando rompió con el escritor Arthur Miller. De ese fracaso no consiguió reponerse y, tras un tiempo caminando a la deriva, deseando no seguir en pie, pero ocultándolo al mundo, acaba suicidándose en su casa de Brentwood (la teoría de la conspiración del clan Kennedy contra ella nunca fue demostrada). Sola. Tan deseada que ni siquiera las fotos de su cadáver se libraron de ser publicadas.

Detrás quedaba una carrera cinematográfica que no pudo crecer más por un físico que la salvó en muchas ocasiones y que la mermó en otras tantas. “Todo el mundo lleva la violencia dentro —escribió—. Yo soy violenta”. ■